

ESTAMPA

CONSEJOS

VOZ DEL PUEBLO COMO DEBEMOS SER...

Sucesos leves unos, envueltos otros en la tragedia de sus rivalidades, han manchado la pureza de una victoria ganada por impulso de un afán popular el 16 de Febrero.

Anhelos de un pueblo hartado de ser pisoteado en lo más íntimo de su personalidad humana, para creer debe quedar en el estancamiento sabroso de lo conseguido sin abrir cauces donde mirar libremente al futuro.

No con paso de tortuga, ni con miramientos de condescendencia claudicante a las personas de extrema derecha, puede seguirse el camino cuajado de ostáculos a que unos privilegios desean poner coto a la marcha normal de una legalidad republicana.

La experiencia nos enseña a no volver de nuevo a caer en la debilidad del pasado.

No matemos de desilusiones al pueblo, para evitar su desbordamiento y dese satisfacción con paso apresurado a lo que reclama con justa expresión de sentimientos.

Los chispazos de tragedia de un terror blanco, claramente demuestra que la bondad y el deseo de justicia que encarna el sentimiento de democracia es preciso apartarlo a veces de nuestro caminar porque ello representa un lastre que impide proseguir el sendero de una obra a realizar por bien de España.

Porque estas derechas, que llevan el estigma de un pasado de vergüenzas, lejos de colabo-

rar, de luchar lealmente dentro de un régimen por voluntad popular como buenos patriotas en beneficio de su pueblo, se dedican a su desprestigio a crear un estado anárquico de zozobras y de inquietudes, que es preciso a toda costa evitar porque cuando no se responde lealtad con lealtad, no ha lugar a que la parte gobernante represente la conciencia de su actuación, dando beligerancia a unas fuerzas que a todo trance se sitúan al margen de la ley.

Nada de blanduras, no son los momentos actuales del mundo, donde está empeñada la lucha a muerte entre el privilegio y el trabajo, el feudo y el esclavo.

El mundo capitalista, que en su descomposición agonizante, se rebela con todos los síntomas de la tragedia ante su derrota, no vé en su inconsciencia que es la ley natural de la civilización que en su progreso arrolla con aquello que ha representado el azote de la injusticia.

Y por otra parte el sentido trabajador, que subyugado y esclavizado eternamente en la conquista de posiciones, sigue enérgicamente avanzando, tremolando al viento la bandera de sus reivindicaciones en un orden de humanidad justo.

Y al corto criterio del que escribe, entiende que en los momentos actuales no otro problema existe, sino la encarnizada lucha entre el capital y el trabajo que a todo trance se debate por triunfar.

Pero el mundo capitalista con toda su corte de miserias, de esclavitud y de injusticias, agoniza... y el factor obrero sigue avanzando, aureolado por la grandiosidad de su obra que entraña la justicia social.

Sansón

No es la primera vez que estas palabras aparecen en letra de molde; más o menos idénticas ya fueron impresas en otra ocasión. Hoy vuelvo a repetir las para que muchos las sepan y, si pueden, las practiquen. Son vulgares, pero sinceras; y en ese sublime esplendor de su sencilla grandeza quisiera hacerlas llegar a todos los corazones. ¡Ojalá quisiéramos ejecutarlas todos! Escucha, lector:

Unamos nuestro esfuerzo. Unamos la sabiduría a la ignorancia; la riqueza a la pobreza. Sublimicemos nuestra alma; moralicemos nuestra conciencia; extirpemos de nuestro espíritu las putrefactas raíces de la hipocresía y del egoísmo. No alardeemos de una honradez que acaso nos falte, y que, teniéndola, el solo hecho de vanagloria nos la merma en parte. Termine el odio y el rencor entre nosotros y tengamos un concepto más alto, más digno de la Moral. ¡Fraternicémonos!

Tú, cuya inteligencia ha coronado las más altas cumbres de la ciencia y la sabiduría, guía con tus sabios consejos a aquel que, por su desgracia, se vió sumido en las profundas tinieblas de la ignorancia; enséñale el recto camino hacia el Bien y hacia la Verdad. Tú, por tu parte, déjate en tu rudeza guiar por su experiencia sin que sirva tu incultura para ver un puesto de malicia en su obra.

Tú, a quien la suerte, en sus piruetas por el mundo, te enlazó del brazo de la fortuna, corre, llama a aquel a quien la misma suerte, caprichosa fundió en el lodazal de la miseria; grítale: «Alza hermano, no te sumerjas en ese piélago de privaciones y miserias, en el que igual pudo zambullirme a mi el destino: he aquí mis manos, cógete fuerte a ellas; no temas salpicarme del lodo que envuelve tu cuerpo, que, lejos de mancharme, ese fango dignifica y ennoblece mi alma; ¡ven yo te salvaré!...» Y tú, en tu miseria, no envidies a aquel en su riqueza, ni veas en su ayuda

una limosna irónica creyéndolo tu enemigo; nó, sino quíerelo como a tu mejor hermano...

Unámonos; seamos los iniciadores de una nueva generación de más altos sentimientos de nobleza y fraternidad. Y así, unidos en fraternal abrazo caminemos sonrientes hasta alcanzar el silencio y la quietud del descanso final, no en el goce eterno de una gloria que no hemos visto y que no creemos, sino en la tranquilidad de una muerte pacífica, suave como una flor que, poco a poco, va perdiendo su color y su aroma, sirviendo a las generaciones futuras de estímulo para que conserven indeleble la Virtud, la Honradez y el Trabajo.

¿Te gustan mis consejos, lector? Son sencillos, es verdad, pero no me negarás que son grandes. Si todos los corazones lograsen captar con sinceridad estos sentimientos, el bienestar del mundo sería un hecho. Las generaciones nacientes son las llamadas a realizar esta grandiosa gesta. Viejos ideales; antiguas tradiciones; todo ese formulismo milenario tiende a desaparecer para dejar paso a nuevas ideologías más jóvenes, más perfectas, más fuertes y también más sinceras y más puras: limpias de hipocresías, de ambiciones y de egoísmos...

Pero de esto te hablaré en un nuevo artículo, lector.

Juan Pedro López

Lea V. ORIENTACION

Aguas Potables

de



Valdepeñas C. A.

Capital: 1.000.000 de pesetas

Seis de Junio, 35

VALDEPEÑAS (Ciudad Real)

Este número ha sido

Visado por la Censura

Probad los chorizos JANDIRO